

Discurso de titulación de alumna destacada de Psicología UDLA 2018

Autoridades, estimados profesores, señores invitados y queridos colegas:

Se me ha asignado la misión de realizar el discurso de despedida de esta generación de nuevos profesionales. Espero, a través de estas palabras, se sientan fielmente representados por quien les habla.

Hace aproximadamente seis años cada uno de nosotros inicio un proyecto personal, pero que de alguna forma involucraba a todos nuestros cercanos: estudiar una carrera profesional. Llevar a cabo este propósito implica decisiones importantes como qué estudiar, dónde estudiar y cómo financiarlo en muchos casos. Todos los que elegimos estudiar Psicología, en nuestro primer día de clases, nos preguntaron por qué elegimos esta carrera y la respuesta recurrente fue “para ayudar a la gente”.

La decisión de hacerlo en esta institución obedece en muchos casos a las distintas modalidades de estudio que ofrece: diurno, vespertino y executive. En cuanto al financiamiento la Universidad ofrece becas y distintas formas de cubrir los aranceles con el fin de velar por la continuidad de los estudios.

Lo anteriormente expuesto responde a las interrogantes: estudiamos Psicología porque queremos ayudar a la gente y lo hacemos en una institución que nos ofrece distintos regímenes. Estos últimos, nos dan la posibilidad de compatibilizar otras responsabilidades, realizar nuestro proyecto de estudios y que, además, nuestro esfuerzo sea recompensado a través de las becas por mérito académico.

Durante nuestros años de formación hemos podido comprobar la coherencia del plan de estudios que nos ofrece esta institución, cuya máxima es que el Psicólogo de UDLA es un agente de cambio. Esto genera expectativas para quienes ingresamos a estudiar esta carrera, las cuales con el transcurso de los años de estudio se torna en un compromiso al cual adherimos de forma voluntaria medida que valoramos la importancia de nuestro futuro rol profesional.

Otro aspecto relevante de mencionar es que como generación hemos sido parte de dos magníficas noticias para nuestra escuela: la acreditación de la carrera obtenida en 2013 y la reacreditación recientemente notificada. Estos logros dan cuenta de la rigurosidad y compromiso con nuestra formación profesional y con la innovación de los planes de estudio los cuales han aumentado sus horas prácticas, lo que a la larga se traduce en un mayor acercamiento al ejercicio profesional.

Estoy segura de que para ninguno de nosotros ha sido fácil llegar al día de hoy. Durante este recorrido han existido dificultades como el surgimiento de las matemáticas, que la mayoría no creía posible encontrar en la malla de una carrera humanista y ahí estaban disfrazadas con nombres tales como “Metodología de la investigación cuantitativa” y “Teoría y construcción de pruebas” que a más de alguno nos torturaron un poquito. Los llamados ramos “colador” que en muchos casos fueron dejando compañeros y amigos rezagados en el camino. Algunos abandonaron, otros continuaron aún con mayor empeño porque tuvieron la capacidad de aprender de ese traspie. Para todos los que debieran estar aquí hoy con nosotros, pero continúan esforzándose, vayan mis respetos y deseos que pronto se nos unan como colegas.

Durante el transcurso de la carrera nos fuimos encontrando con distintos obstáculos tanto en lo académico como en lo personal, pero el que estemos aquí el día de hoy implica que no solo fuimos capaces de adquirir conocimientos teóricos, sino que obtuvimos herramientas que nos ayudaron a fortalecernos y continuar dando la lucha en momentos que quizás nos sentimos flaquear. Pudimos generar redes de colaboración con nuestros compañeros, quienes en muchos casos se convirtieron en amigos con los cuales se hacen proyectos a futuro en

conjunto, se crean vínculos. En el fondo, de eso se trata un poco la vida universitaria, no solo implica adquirir teorías, sino que también conmovernos con la experiencia de los otros, compartir las nuestras, y a través de este intercambio enriquecedor, crear lazos.

Cabe mencionar, que, así como hubo dificultades, también hubo momentos gratificantes: las celebraciones del día del psicólogo, los congresos y seminarios, la realización de nuestro primer proyecto e Intervención Comunitaria en el ramo ADAI III, la cual es sin duda una experiencia inolvidable. Cuando se realiza un compromiso y se lleva a cabo con profesionalismo y dedicación, más allá de la calificación, se obtiene la gratitud de los beneficiarios del proyecto. Las notas muchas veces alimentan el ego, pero la gratitud de una persona o un grupo de personas que se sintieron escuchadas y valoradas por ti, te alimentan el alma y eso queda grabado para siempre como una bella experiencia del proceso formativo.

Otro hito de este proceso es la atención de nuestro primer paciente, en el ramo clínica infanto juvenil. La tarea asignada es realizar un proceso psicodiagnóstico, pero a la vez aquí se ponen a prueba por primera vez tus habilidades para generar vínculo, la empatía, la ética, porque al ser un paciente infanto se debe además trabajar con los padres o cuidadores de los niños, lo cual también es complejo porque son arista del problema, por tanto, además del uso de técnicas e instrumentos de evaluación, aquí es donde te mides por primera vez en el rol de terapeuta.

Debemos, también irnos con el orgullo de haber sido la generación de la transición en cuanto a la obtención del grado académico y el título profesional. Tuvimos la capacidad de adaptarnos en un breve plazo a la idea de realizar un proyecto de tesis, ejecutarlo y defenderlo, lo cual sin duda fue un proceso agotador y no exento de dificultades. En paralelo iniciábamos nuestras prácticas con sus variadas exigencias, para luego finalizar defendiendo nuestros procesos como examen de título, lo cual dio cuenta del despliegue de nuestras competencias y nos hizo merecedores de ser psicólogos.

Siento que este es un día festivo para cada uno de nosotros. Es un día en que debemos sentir la satisfacción de haber logrado esta meta de la cual sin duda hacemos parte a quienes nos acompañan y que durante este largo camino nos han brindado su apoyo incondicional: nuestras familias, amigos, compañeros y profesores

También me parece pertinente mencionar en este día a los pacientes de nuestras prácticas clínicas, a las empresas que acogieron a nuestros compañeros de organizacional; municipios y proyectos gubernamentales que dieron cabida a los colegas de comunitaria; colegios y entidades educativas que abrieron sus puertas para quienes se inclinaron por el área educacional. A todos ellos expresar el agradecimiento por dar el espacio para realizar nuestras prácticas profesionales y acercarnos al ejercicio de la profesión y por los aprendizajes obtenidos también durante esta instancia.

Otro aspecto relevante de mencionar es que tal como lo hemos hecho en nuestras prácticas profesionales, durante el ejercicio de nuestras vidas profesionales tengamos la capacidad de mantener un comportamiento ético, acorde a nuestras formación profesional y valórica, teniendo en cuenta de que sea cual sea nuestra área de desempeño debemos mantener ese espíritu que nos trajo hasta aquí buscando ser agentes de cambio.

Hoy recibimos ese anhelado “cartón” que certifica que logramos cumplir con cada una de las etapas del proceso formativo. Ahora los invito a realizar un uso correcto de los aprendizajes siendo una real contribución al desarrollo y fortalecimiento del bienestar social, desde cualquiera de las áreas de ejercicio de la profesión procurar de la satisfacción de las necesidades, ya sea de nuestros pacientes en clínica, del desarrollo de perfiles y capacitaciones en apoyo de las personas que conforman una organización, velar por la inclusión y sana convivencia en el contexto

educativo y también ser capaces de detectar carencias que nos motiven a proponer y ejecutar proyectos en apoyo a las comunidades más vulnerables.

Para terminar expreso mis más profundas felicitaciones a cada uno de ustedes por la obtención de este título. Recordarles que una de las competencias de un psicólogo, de cualquier área, es la constante actualización de conocimientos. Esto no termina aquí y como dijo Victor Frankl: "Incluso cuando no es completamente alcanzable, nos convertimos en mejores al intentar perseguir una meta más alta". Consideren esta frase una invitación a cada día perseguir como objetivo ser mejores personas y profesionales.

Gracias UDLA, gracias profesores, gracias familia y amigos, gracias queridos compañeros y colegas